

Paisaje de la desembocadura del Guadalquivir (Cádiz)

Demarcación Paisajística: 13 Doñana y Bajo Guadalquivir.

Correspondencias con el Mapa de Paisajes de Andalucía (CMA 2005):

Áreas: V1 Valles, vegas y marismas interiores; L3 Costas bajas y arenosas; C4 Campiñas alomadas, acolinadas y sobre cerros..

Ámbito/s: 14 Marisma; 13 Bahía de Cádiz; 12 Dunas y arenales costeros de Doñana; 15 Campiñas de Jerez-Arcos.



En Sanlúcar de Barraeda, la playa de Bajo Guía está cercana al curso del río en Bonanza y acoge gran parte de la actividad urbana. En la lejanía, las playas de La Jara se han poblado de residencias estivales y conservan en la costa los corrales para el marisqueo más próximos a la vecina localidad de Chipiona.

Descripción de la costa occidental bética según Estrabón del siglo I a.n.e.

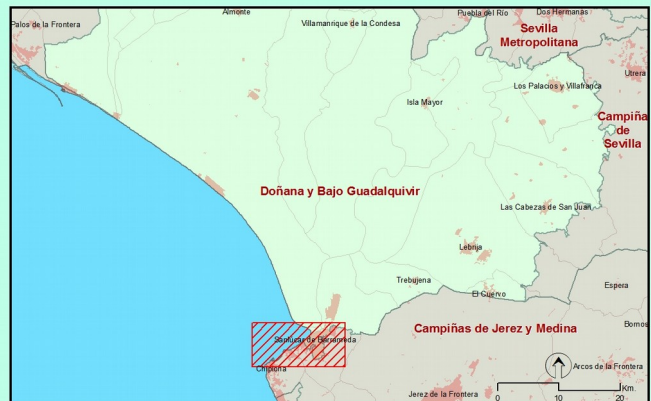
"Inmediatamente después se encuentra el estuario del Betis que se divide en dos brazos. La isla comprendida entre las dos bocas tiene una longitud de cien estados, o mayor, según algunos autores. En esta zona se sitúa el Oráculo de Menesteo, y también se alza por aquí la Torre de Cepión, construida sobre una roca rodeada por las olas, una obra admirable que como el Faro sirve de guía a los navegantes; pues como los aluviones depositados por el río provocan la formación de bajos y el mar delante de la desembocadura está lleno de escollos, es necesario una señal visible. A partir de aquí comienza la desembocadura por donde se remonta el Betis, y la ciudad de Ébora y el templo de la diosa del Lucero, llamado Lux Dubia."

Estrabón. Geografía III, I, 9.

LOCALIZACIÓN

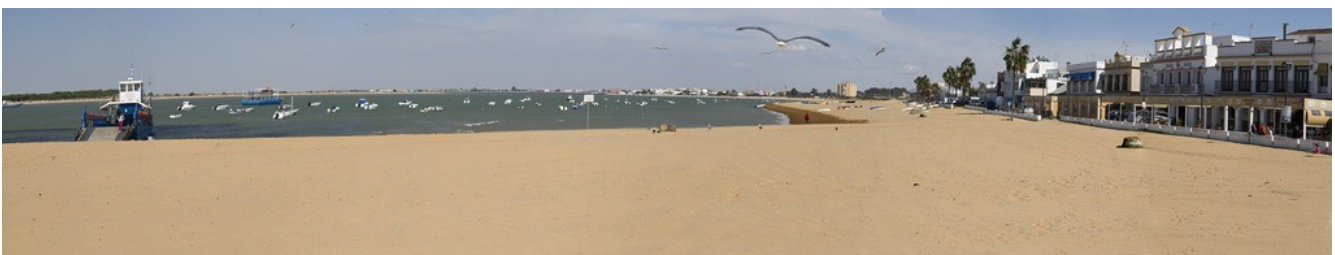


★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Provincias



★ Paisaje de Interés Cultural Demarcación paisajística Cabeceras municipales

En la desembocadura del Guadalquivir se ha conformado un paisaje que presenta el río, el mar y las costas que enfrentan en ambas orillas dos situaciones muy contrapuestas: la creación y expansión del Conjunto Histórico de Sanlúcar de Barrameda y la conservación del estado natural de la costa del Coto de Doñana. Dejando la marisma a occidente, una fuerte actividad mercantil en el curso relacionada con el gran puerto fluvial de Sevilla y grandes sectores dedicados a la agricultura, el marisqueo y el turismo adentrándose en el territorio de levante, este lugar ha sido considerado de gran significación para las culturas que han protagonizado la historia del sur peninsular. Los restos arqueológicos más próximos se relacionan con las edades del Cobre y el Bronce, de las que se han conservado materiales funerarios y rituales hallados en las inmediaciones de la localidad. El desarrollo de la cultura Tartésica y el establecimiento de la influencia orientalizante tuvieron una especial importancia en esta geografía del estuario durante el Bronce Final y la Edad del Hierro. Consolidado el papel del río como único eje de comunicación, éste ha mantenido su función hasta la actualidad durante la dominación romana, la afluencia de pueblos medievales y el comercio americano de la edad Moderna. En su desembocadura en el océano Atlántico se reconoce un carácter simbólico que ha sido reflejado en las crónicas de historiadores remotos y recreado en obras literarias o artísticas, aportado un importante caudal interpretativo en la idealización de un paisaje cuyo valor principal es la relación histórica mantenida con el interior, clave para el desarrollo de influencias culturales y la creación de riqueza en Andalucía.



Una de las claves interpretativas de este lugar es la carga simbólica que mantiene como inicio o final del gran eje fluvial que recorre de noroeste a sureste el territorio andaluz. Pudiendo ser recreado en las grandes líneas horizontales que componen su paisaje, en la actualidad la influencia que ejerce en él la población de Sanlúcar de Barrameda y el trasiego de embarcaciones mercantes o recreativas mantienen un paisaje dinámico que no ha perdido el desempeño de la comunicación, una de sus funciones históricas más relevantes.